



## ¿Cómo enseñar economía a quienes la detestan?

### How to teach economics to those who detest it?

#### **Autor**

Norberto Gabriel Demonte

#### **E-mail**

[ndemonte@fce.unl.edu.ar](mailto:ndemonte@fce.unl.edu.ar)

#### **Eje Temático**

Educación en las Ciencias Económicas

#### **Modalidad**

Ensayos, Producciones y/o comunicaciones

**Palabras Claves:** Economía Política – Antropología – Etnografía económica – Docencia universitaria

#### RESUMEN

La ponencia describe dos estrategias pedagógicas no habituales para la enseñanza de Economía Política destinada a provocar el interés de alumnos no habituados a la temática.

#### INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la economía habitualmente tiene lugar en las facultades de ciencias económicas, donde los alumnos cuentan con cierta predisposición al cálculo y al uso de herramientas numéricas. Pero en otras unidades académicas de la Universidad Nacional del Litoral, como la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, donde los alumnos cursan las carreras de Abogacía y Trabajo Social, existe una marcada e indisimulada aversión por el análisis económico y, en general, por cualquier tipo de cuantificación. Los alumnos prefieren textos que no incluyan gráficos, fórmulas ni cálculos que formalicen y cuantifiquen los argumentos. Por esa razón, constituye un desafío enseñar en ese ámbito la



materia *Economía Política*, ubicada en el segundo año del plan de estudios de las dos carreras citadas. Muchos de los alumnos me han dicho, con una confianza que nos gratifica, que no les agrada estudiar la materia. A fin de superar esta aversión hemos utilizado dos estrategias: vincular los temas del programa tradicional de economía con el enfoque de la antropología ofreciendo una materia electiva y utilizar una serie televisiva de moda como “disparador” para desarrollar temas de economía monetaria.

## OBJETIVOS

En el contexto pedagógico descrito analizaremos las dos estrategias que hemos implementado para superar el rechazo hacia la materia antes comentado y hacerla más atractiva para los alumnos:

1. ofrecer una materia electiva denominada “Economía y Antropología: elementos para el debate”, que comenzamos a dictar en 2018.
2. utilizar el argumento de la famosa serie “La casa de papel” para discutir temas que atañen al sistema monetario y financiero, implementado durante 2018.

## HIPOTESIS

Nuestra principal hipótesis es que un acercamiento a los temas de la materia *Economía Política* a través de casos concretos poco conocidos genera una empatía y predisposición de los alumnos que facilita la construcción de conocimiento.

## MARCO TEÓRICO

El pensamiento económico ortodoxo está atravesado por un marcado etnocentrismo<sup>1</sup>, pretendiendo que los supuestos que estructuran su andamiaje teórico son válidos en todo tiempo y lugar. Si bien la economía se ha centrado, en sus distintas escuelas (incluyendo la marxista), en el estudio de la producción, distribución, circulación y consumo de los bienes y servicios de la sociedad

---

<sup>1</sup> Perspectiva que considera que las costumbres del propio grupo son las únicas razonables y “normales”.



occidental desarrollada, nunca renunció a analizar otras sociedades manteniendo sus pautas interpretativas y sosteniendo la universalidad de su esquema explicativo. Por otro lado, los enfoques habituales en economía privilegian el desarrollo analítico de modelos con fuerte contenido matemático y un elevado grado de abstracción, postulando una supuesta racionalidad universal, y un objetivo maximizador (de utilidades de los consumidores o de beneficios empresarios), que no considera las variadas motivaciones de los hombres y mujeres.

Para la mayoría de los economistas “...la economía es el estudio de la asignación de recursos escasos para satisfacer necesidades en competencia...” (Becker, 1977: 11). Esta perspectiva restringe el campo de estudio de la economía a una faceta puramente instrumental (la relación entre fines y medios), minimiza la importancia de las interacciones sociales y supone que el principio de optimización rige para la totalidad de los comportamientos humanos en todo tiempo y lugar. La aplicación indiscriminada de los principios de la economía a los aspectos sociales que encierran un contenido simbólico específico se aprecia en afirmaciones tales como que “...es posible que el canibalismo se haya eliminado porque la carne humana es dura, o sea, un bien ‘inferior’...” (Becker, 1977: 50). En el mismo sentido un texto clásico propone, arriesgadamente, que los análisis económicos son aplicables a “Toda sociedad, ya sea un estado comunista totalmente colectivizado, una tribu de las islas del Pacífico, una nación industrial capitalista, la familia de un Robinsón suizo o el mismo Robinsón Crusoe -o, podríamos incluso añadir, una colonia de abejas-” (Samuelson, 1978: 21). En nuestro tiempo la mayoría de los economistas se posiciona en esta perspectiva teórica y, desde allí, proponen idénticas políticas económicas, supuestamente “técnicas”, a sociedades con estructuras sociales, costumbres e idiosincrasias totalmente diferentes. Este criterio facilita y naturaliza la aplicación de análogas recetas, gestadas por entes como el Fondo Monetario Internacional, a cualquier país del mundo, con los conocidos resultados en términos de pérdida de empleo, pobreza e injusticia social.

Por otra parte, los usuales análisis de economías precapitalistas o subdesarrolladas parten del supuesto que estas economías “carecen” de algo, ya sea capitales, calificación de la mano de obra o tecnología. Se piensa que a estas economías “les falta algo”. Dentro de este enfoque “*Estos ‘primitivistas’ eran incapaces de concebir una economía sin comercio, sin dinero, sin lugares destinados a las operaciones de intercambio al igual que las características propias de la economía mercantil en el siglo XIX.*” (Contreras, 1981: 9).



A fin de cuestionar los supuestos de la economía convencional estimamos conveniente vincular sus principios con los aportes de la antropología cultural y social para poder lograr una comprensión más acabada de los procesos sociales de contenido económico que tienen lugar en los distintos tipos de sociedades. La antropología nace como ciencia con un objetivo ambicioso: estudiar al hombre en todas sus manifestaciones, en todo tiempo y lugar. Y nace, específicamente, como una forma de estudiar al “otro”, especialmente al otro que actúa y siente de manera diferente al investigador, que casi siempre ha sido varón, blanco, europeo y con amplios recursos económicos. La división del trabajo académico, entonces, le asignó a la antropología el análisis de aquellas sociedades “diferentes” al Occidente industrializado compuesto por Europa occidental y Estados Unidos, zona privilegiada que se consideraba la forma “normal” de la sociedad humana.

Por lo expuesto, uno de los enfoques más sugestivos para el estudio de la economía lo brinda la perspectiva de la Antropología Económica, disciplina que estudia las diversas formas en que el hombre organiza u organizó la producción, distribución, circulación y consumo de los bienes. Esta visión antropológica permite limitar el etnocentrismo y la frecuente generalización del comportamiento económico típico del capitalismo a la sociedad humana de todos los tiempos y lugares.

## ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

### 1. Relativizando los supuestos en economía política a través de la antropología

El desencuentro disciplinar entre la economía y la antropología se centró especialmente en el ámbito de la antropología económica, que al describir los aspectos económicos de distintas sociedades puso en entredicho los supuestos principales de la teoría económica ortodoxa. Dentro de la antropología económica el debate que tuvo lugar en los años 60 entre *formalistas*, apegados a los postulados de la microeconomía neoclásica, y los *sustantivistas*, que privilegiaron la especificidad de cada sociedad para resolver sus problemas económicos, resultó muy iluminador. Consideramos que este debate sigue atravesando la disciplina, tanto en su consideración de sistemas “modernos” como en el análisis de sociedades “primitivas”, pese a que algunos autores lo



consideran superado. Los ejemplos clásicos del “dispendioso” *potlach*<sup>2</sup> de la costa noroeste del Pacífico norteamericano o el “desinteresado” *kula*<sup>3</sup> de las Islas Trobriand del Pacífico Sur cuestionaron la supuesta universalidad de la racionalidad de los actores económicos postulada por la economía para todos los hombres, de todo tiempo y lugar.

Dentro de un complejo marco de intereses disciplinares, y considerando que “...los antropólogos consideran el método etnográfico como el único fundamento legítimo de su oficio...” (Dufy y Weber, 2009: 27), el enfoque etnográfico parece ser la manera de superar el mencionado desencuentro académico, rescatando las mejores tradiciones de la antropología, y otorgando preponderancia a los significados atribuidos por los “nativos” a sus conductas y representaciones. La etnografía económica, entonces, se propone vincular los aspectos económico y simbólico, superando las visiones reduccionistas que ven a los agentes como perfectamente racionales o, por el contrario, como seres dominados por la costumbre y los instintos. Esta estrategia de análisis permite apreciar las representaciones plurales de los distintos pueblos en los que se conjugan acciones racionales y factores emocionales. En este sentido, es necesario diferenciar los significados atribuidos por los actores a sus prácticas y las categorías utilizadas por los observadores para dar cuenta de las conductas y los pensamientos. La etnografía económica cuenta con la fortaleza de su enfoque empírico para estudiar las racionalidades prácticas, contrapuestas a la racionalidad axiomática postulada por la versión dominante en economía. La técnica etnográfica implica residir un tiempo largo en el terreno mientras se trata de interpretar los significados atribuidos por los actores a sus prácticas y representaciones. Por ello, la etnografía permite un salto cualitativo en los análisis de la economía, ya que “...nunca da por sentadas las categorías de pensamiento de científicos y expertos sino que las confronta con las categorías de la práctica” (Dufy y Weber, 2009: 18-9). Para ello pasamos a analizar un par de casos etnográficos para ilustrar lo comentado.

#### Las formas del consumo:

La sociedad occidental en la que vivimos establece jerarquías basadas en las formas de consumo: quien posee un auto de alta gama o vacaciona

---

<sup>2</sup> Grandes festines donde se destruyen bienes valiosos sin motivo aparente.

<sup>3</sup> Intercambio ceremonial de collares de caracoles que tiene lugar entre pobladores de distintas islas de la actual Nueva Guinea quienes realizan un largo viaje con ese objetivo.



en lugares exclusivos es visto como una persona exitosa, y ocupa una posición destacada en sus relaciones sociales. Una visión superficial podría hacernos pensar que estamos ante un comportamiento humano universal, basado en que “a todos nos gusta sobresalir”. Pero este accionar está lejos de ser universal. Sin retrotraernos en el tiempo vemos que en una región de la India contemporánea, donde viven los *muria*, una categoría social tradicionalmente asociada a la pobreza, los comportamientos de consumo no siguen ese patrón. Una parte de ese grupo étnico ha alcanzado altos niveles de ingreso debido a modificaciones en las formas de producción. Sin embargo, este nuevo nivel económico no se traduce en consumos de lujo, manteniendo la vestimenta y la vivienda tradicional. Ello se debe a que un *muria* “...está resuelto a no participar en tipos de consumo que lo conviertan en una clase de individuo diferente de aquel que se concibe, tanto en sus propios términos como en términos sociales, como moralmente apropiado” (Gell, 1991: 163). Pese a que podrían adquirir bienes más caros, los *muria* continúan comprando objetos tradicionales de cobre, típicos de la zona, y lo hacen porque “Los *muria* son conservadores porque no desean desviarse de la naturaleza de consumo sancionada por la comunidad, esto es, porque no quieren parecer individualistas. Por su parte, los occidentales buscan la pureza para demostrar un gusto superior, para destacar, en lugar de encubrir, su individualidad.” (Gell, 1991: 166)

#### El mundo de los cazadores-recolectores:

Muchas veces los textos de economía recurren a ejemplos simplificados donde se presentan sujetos que producen individualmente, por ejemplo cazando y pescando. En ese marco se postulan relaciones entre los esfuerzos necesarios para obtener los distintos bienes y las formas de intercambio posibles, que tienen un carácter absolutamente especulativo alejado de cualquier realidad social concreta. Por el contrario, se impone analizar etnográficamente la cuestión. Por ejemplo, los *tobas* (*qom*) localizados en la provincia de Formosa cazan y pescan individualmente en el río Pilcomayo pero consumen el producido de esas tareas en forma comunitaria, en lo que se conoce en la literatura antropológica como reciprocidad. Esa reciprocidad, semejante a la que rige en el *potlach*, ha sido pensada como una forma de compensar las diferentes productividades de los grupos, y como una forma de reaseguro para las épocas de baja producción. Pese a este motivo práctico, “Este cazador



*comparte, sobre todo, porque el hacerlo es un valor sancionado socialmente” (Gordillo, 2006: 128)*

Finalmente, importa señalar que algunas corrientes antropológicas contemporáneas ponderan en exceso la “perspectiva del nativo” y relativizan la posibilidad de todo conocimiento científico del mundo sociocultural, limitándose a una perspectiva interpretativa. Pensamos que es imposible renegar de nuestras categorías de análisis (que usamos porque precisamente las consideramos adecuadas) y que lo realmente decisivo es la vigilancia epistemológica sobre las “prenociones” del investigador, que puedan interferir en el trabajo de interpretación. La comparación entre las ceremonias del *kula* y el *potlach* sólo es posible en el universo de significados del campo científico, pues desde la perspectiva de los actores resultan totalmente inconmensurables.

Entendiendo que estamos frente a un tema de interés para casi todos los alumnos universitarios, más allá de la carrera específica que cursan, hemos propuesto en el marco de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNL la materia electiva que denominamos “Economía y Antropología: elementos para un debate”. La materia se propone la obtención por parte de los alumnos los siguientes objetivos:

- Que el estudiante sea capaz de analizar los fenómenos económicos con conceptos y herramientas metodológicas acordes al contexto social y simbólico en que se desarrollan.
- Que el alumno utilice un enfoque histórico y contextual para apreciar los fenómenos económicos, atendiendo a las particularidades culturales de los actores.
- Que el cursante cuestione las expresiones de “sentido común” en economía.

La estrategia didáctica que ponemos en juego apunta a:

- Lograr el compromiso activo del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje propendiendo a su motivación y estímulo.
- Favorecer actitudes éticas contrarias a toda forma de discriminación, sosteniendo principios democráticos, pluralistas y participativos.
- Dotar al alumno con los conceptos y habilidades que le permitan analizar los problemas económicos, formalizarlos y evaluarlos utilizando las herramientas técnicas apropiadas.
- Consolidar un aprendizaje significativo, contextualizado y relacionado con los saberes previamente adquiridos.



Dada la relativa complejidad de los conceptos involucrados, se lleva adelante una profundización progresiva de los contenidos. Con ese objetivo, durante las primeras clases se tratarán los conceptos importantes (reciprocidad, escasez, clases sociales, ideología) para luego ir haciendo más compleja la mirada sobre los mismos. Se propone la exposición oral de los conceptos básicos por parte del profesor, cuyo desarrollo implicará los siguientes momentos:

- Presentación general del tema a cargo del profesor.
- Estimulación mediante preguntas sobre el tema que permitan el aporte de ejemplos por parte de los alumnos.
- Lectura de material bibliográfico específico.
- Diálogo general y comentarios aclaratorios respecto a los aspectos teóricos involucrados
- Síntesis de los aportes del grupo.

También se propone la presentación, por parte de distintos grupos de alumnos, de casos etnográficos analizados en la bibliografía, los que serán discutidos en por el conjunto de la clase. Se enfatizarán aquellos casos que den cuenta de las tensiones entre las miradas de la economía política y la antropología económica. Este análisis se realizará a partir de textos relevantes y de la presentación de documentales en formato audiovisual que recojan comportamientos económicos de distintos grupos humanos.

Los contenidos mínimos propuestos son:

- Los límites de la economía política como ciencia del comportamiento humano.
- Discusión sobre la racionalidad de los consumidores y los productores.
- El equilibrio general en mercados competitivos: teoría e ideología.
- La antropología económica como disciplina que discute los supuestos de la economía política.
- Los fenómenos económicos en sociedades no occidentales.
- Mercados y comportamiento de consumidores y productores en contextos no capitalistas.

El programa está estructurado en dos unidades, que se ponen permanentemente en diálogo a través de cruces conceptuales, mostrando las diversas perspectivas. El detalle del mismo es el siguiente:





### Unidad 1: La perspectiva de la Economía Política

- ¿Ciencia de la escasez o ciencia de la distribución de la riqueza?
- Los temas de la economía política: producción, distribución, circulación y consumo de los bienes.
- La noción de sujeto económico en la economía neoclásica.
- Economías de mercado. Crítica a la teoría del equilibrio general.
- El problema del valor. Teoría del valor trabajo y teoría subjetiva del valor.
- Sistemas económicos: capitalismo, socialismo, capitalismo de Estado, formas mixtas. Formas de producción precapitalistas.
- Concepto y funciones de la moneda.

### Unidad 2: La perspectiva de la Antropología Económica.

- El debate entre formalistas y sustantivistas.
- Discusión sobre la racionalidad de consumidores y productores.
- La perspectiva cultural del consumo.
- Las formas del intercambio. Trueque y dinero.
- Clases sociales y factores de la producción.
- Las formas de la desigualdad económica. La propiedad de los medios de producción.
- La generación del excedente y su utilización.

Para el desarrollo de la primera unidad utilizamos la bibliografía tradicional en los cursos introductorios de economía como Perticarari y Hauque, Mochón y Becker o Samuelson. Pero para la segunda unidad se propuso la siguiente bibliografía específicamente antropológica:

BOURDIEU, Pierre (2006) [1977]: "Las condiciones económicas de la transformación de las disposiciones económicas". En: *Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales*. Buenos Aires: Siglo XXI.

DOUGLAS, M. y B. ISHERWOOD (1990) [1979]: *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Grijalbo.

GODELIER, Maurice (1974) [1966]: *Racionalidad e irracionalidad en economía*. México: Siglo XXI.



- GODELIER, Maurice (1976) [1974]: *Antropología y economía*. Barcelona: Anagrama.
- HARRIS, Marvin (1985) [1979]. *El materialismo cultural*. Madrid: Alianza.
- MURRA, John (2002): *El mundo andino. Población, medio ambiente y economía*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos – Pontificia Universidad Católica del Perú.
- SAHLINS, Marshall (1999) [1976]: *Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica*. Barcelona: Gedisa.
- TRINCHERO, Hugo (comp.) (1995): *Producción doméstica y capital: estudios desde la antropología económica*. Buenos Aires: Biblos.

El sistema de promoción y evaluación de la materia requiere la asistencia al 70% de las clases y la aprobación (con una calificación mínima de seis) de un trabajo de síntesis de los contenidos desarrollados, incluyendo la perspectiva personal del alumno. Este último punto es sumamente relevante pues la propuesta apunta a despertar el sentido crítico de los alumnos respecto a los fenómenos económicos, propendiendo a cuestionar las naturalizaciones tan frecuentes en el campo. La carga horaria semanal es de 3 horas presenciales, a las que se adicionan 15 de trabajo final, totalizando las 60 horas reglamentarias. Es requisito para el cursado tener aprobada la materia *Economía Política* (para los alumnos de la FCJS) o *Introducción a la Economía* (para los alumnos de FHUC y FCE). Se admiten hasta 25 (veinticinco) alumnos por comisión.

## 2. Una oportunidad pedagógica inesperada: “La casa de papel”

El programa de la materia *Economía Política* incluye, dentro de la unidad que trata “El sector monetario financiero”, el tema “Mecanismos de emisión del dinero”. El abordaje de temas monetarios como éste es siempre difícil en las clases de economía pue debido al alto grado de abstracción que presenta la cuestión la mayoría de los alumnos tiene dificultades para su comprensión.

La creación de dinero requiere la realización de un proceso físico, que es la impresión de los billetes en papel, pero también requiere una propiedad específicamente económica que le otorga la autoridad monetaria. En nuestro país esta función la cumple el Banco Central de la República Argentina, quien regula la cantidad de moneda y le otorga su poder cancelatorio. La cantidad de moneda se presenta primariamente en lo que se conoce como base monetaria,



formada por la circulación monetaria (los billetes que usamos) y los depósitos que tienen los bancos en el Banco Central de la República Argentina. Existen tres fuentes que producen un incremento de la base monetaria: el sector externo, el sector público y el sector financiero. Este tema, de por sí complejo, no suele ser plenamente comprendido por los alumnos. De las tres fuentes de creación, la única que es consistente con los sentidos comunes naturalizados es el sector externo, pues parece razonable que se cree dinero cuando hay una entrada neta de dólares (especialmente si proviene de las exportaciones). Contrariamente, la creación de dinero originada en el sector público (asociada al déficit fiscal) es vista como altamente negativa, habida cuenta del concepto que los medios de comunicación hegemónicos y las clases dominantes han instalado en la agencia pública. Estas dos fuentes (sector externo y sector público) son relativamente conocidas por los alumnos pero casi nadie tiene en cuenta la tercera fuente de creación de dinero: el sector financiero. Esta tercera fuente está asociada a las emisiones destinadas a cubrir los requerimientos de los bancos, ya sea por iliquidez temporaria o permanente.

Luego de desarrollar en clase las fuentes de creación de la base monetaria, y como cierre del tema, planteamos que el único respaldo que tiene la moneda en circulación es la confianza que depositamos en ella para que sea aceptada como medio de pago. Cuando se revela que la moneda que usamos en las transacciones cotidianas no tiene un “respaldo” en oro ni tampoco en divisas (Perticarari y Hauque, 2005) se genera en la clase una situación curiosa: los alumnos piensan que el profesor está un poco loco y que las cosas no pueden ser tal como las está relatando. ¿Cómo no va a tener respaldo la moneda? Es en este momento cuando pedimos a los alumnos que escudriñen detenidamente un billete de banco y aprecien que en ningún lugar del mismo se señala que cuente con respaldo de ningún tipo. Solo aparecen en los billetes frases formales vinculadas a las instituciones encargadas de su emisión y control, como el Banco Central de la República Argentina para el peso, el Banco Central Europeo para el euro o la Reserva Federal de los Estados Unidos para el dólar. Eventualmente aparecen frases que hasta pueden resultar irónicas, como ocurre con el dólar, que lleva la inscripción “En Dios confío” (In God we trust). Pero es fundamental resaltar que no siempre la moneda careció de respaldo ya que el peso argentino en épocas del Plan de Convertibilidad (1991-2001) contaba con él y así estaba indicado en los billetes a través de la denominación “pesos convertibles”, en ese caso convertibles en dólares. Lo mismo podemos decir del dólar, que antes de 1971 contaba con respaldo en oro.



Buscando nuevas estrategias para enseñar estos temas dimos con “La casa de papel”, una ficción que durante 2017/8 concitó la atención de una gran franja de la población televidente, entre la que se encuentran los alumnos universitarios. En el marco de una serie que podría pensarse superficialmente como perteneciente al género policial se pueden entrever varios temas de interés para la enseñanza de la economía, y también para reflexionar junto a los alumnos sobre temas sociales y políticos. Esta producción española, que puede verse a través de la plataforma Netflix, describe una curiosa acción de un grupo de desheredados, de gente que por diversas razones no “encaja” en el sistema económico. Lo que parece un simple robo a la Fábrica de Moneda y Timbre de España se convierte en una peculiar actividad: la impresión de una cantidad enorme de moneda, que los partícipes piensan repartir y usar para cumplir los grandes deseos de sus vidas. El argumento que da sentido a la trama se basa en que la emisión de billetes no tiene un respaldo físico en oro u otras monedas sino que solo es una “impresión” de papel. Por lo tanto los billetes impresos por los “atradores” durante el tiempo en que permanecen encerrados junto a los rehenes podrán ser usados sin restricciones. El cerebro de la operación es “el profesor”, una personalidad compleja con un pasado partisano (por ello canta la canción antifascista *Bella Ciao*), que en ningún momento reniega de sus códigos éticos que, por ejemplo, lo llevan a cuidar la integridad física de los rehenes. Solamente su inesperado romance con la inspectora, que al ser víctima de violencia de género introduce otro tema de reflexión, pone en riesgo el plan minuciosamente meditado. El argumento ético del “profesor”, que a sus ojos justifica llevar adelante el “atracó”, es que el dinero emitido no será robado a nadie. En una de las alocuciones que realiza a sus compañeros, y también cuando se sincera con la inspectora, expone que el Banco Central Europeo emitió cantidades millonarias de euros (durante 2008-2012) para salvar al sistema bancario sin que nadie se haya inmutado. De esa enorme cantidad de dinero se ha recuperado menos del 10 %<sup>4</sup>. En síntesis, está haciendo referencia a la creación de base monetaria a través de adelantos al sistema financiero y poniendo de manifiesto la falta de respaldo de la moneda circulante. Desde el punto de vista político cuestiona que, para los poderosos de turno, salvar a los bancos de la bancarrota emitiendo dinero es correcto, pero hacerlo para mitigar el desempleo o mejorar la salud pública no lo es. En una de las mejores escenas el “profesor” trata de explicarle a la inspectora lo que está de por medio y le dice:

---

<sup>4</sup>[https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/NotasInformativas/Briefing\\_notes/es/notabe070917.pdf](https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/NotasInformativas/Briefing_notes/es/notabe070917.pdf)



*¿Por qué no me quieres oír, Raquel? ¿Porque soy de los malos? Te han enseñado a verlo todo en concepto de buenos y malos. Pero esto que estamos haciendo no te parece mal si lo hace otra gente. En el año 2011, el Banco Central Europeo creó de la nada 171.000 millones de euros... de la nada. Igual que estamos haciendo nosotros. Sólo que a lo grande. 185.000 en el 2012, 145.000 en el 2013 ¿y sabes a dónde fue a parar todo ese dinero? A los bancos. Directamente de la fábrica a los más ricos. ¿Dijo alguien que el Banco Central Europeo fuera un ladrón? No. Inyección de liquidez, lo llamaron. Y lo sacaron de la nada, Raquel. ¡De la nada! (en este momento toma un billete y lo rompe) ¿Qué es esto, Raquel? Esto no es nada. Es papel. ¿Lo ves? Estoy haciendo una inyección de liquidez. Pero no a la banca. La estoy haciendo aquí, en la economía real de este grupo de desgraciados que somos. Para escapar de todo esto. ¿Tú no quieres escapar?*

## IMPACTO

En relación con la primera estrategia propuesta (la materia electiva Economía y Antropología) podemos decir que en el primer, y hasta ahora único cuatrimestre, se inscribieron 10 alumnos (6 de la carrera de abogacía, 2 de la licenciatura en economía de la Facultad de Ciencias Económicas, 1 de la Licenciatura en Ciencia Política (Facultad de Humanidades y Ciencias) y 1 de Ingeniería Ambiental (Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas). De esos 10 alumnos 8 presentaron y aprobaron su trabajo. Algunos de estos textos presentaron visiones originales de los alumnos, abordando temáticas tales como las teorías de la dependencia en América Latina o la utilización sustentable de los recursos naturales.

En relación al uso de “La casa de papel” como disparador de reflexiones creemos que ha sido efectivo aunque probablemente no se han percibido claramente todas las implicancias de los discursos del “profesor”. Estamos diseñando nuevas estrategias que consisten en utilizar escenas de la serie, complementadas con información estadística sobre la emisión de euros para cubrir las necesidades de los bancos en Europa, para dar mayor contundencia a los argumentos esgrimidos.



## CONCLUSIONES

Tanto la presentación de casos etnográficos que cuestionen los dogmas de la economía ortodoxa, como la referencia a “La casa de papel”, son dos posibles caminos para facilitar el acercamiento a la economía de aquellos alumnos que por sus trayectorias y preferencias “no quieren saber nada de economía”.

## BIBLIOGRAFÍA

- CONTRERAS, Jesús (1981): *Antropología económica. Estudios etnográficos*. Buenos Aires: Anagrama.
- DUFY, Caroline y Florence WEBER (2009). *Más allá de la gran división: sociología, economía y etnografía*. Buenos Aires: Antropofagia.
- GELL, Alfred (1991) [1986]. “Los recién llegados al mundo de los bienes: el consumo entre los gondos muria”, en: APPADURAI, Arjun (ed.): *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Alianza editorial.
- GORDILLO, Gastón (2006). *En el Gran Chaco: antropologías e historias*. Buenos Aires: Prometeo.
- PERTICARARI, Néstor y Sergio HAUQUE (2005): *Introducción a la economía*. Buenos Aires: La Ley.